

EL LITORAL

SEMANARIO CIENTÍFICO-LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

AÑO I.

Gandia 13 de Marzo de 1881

NÚM. 11

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

ADMINISTRACION:—CALLE MAYOR, 28, IMPRENTA.

SUSCRICION

5 reales trimestre, pago adelantado.

ANUNCIOS

A precios convencionales.

Son colaboradores todos los suscritores al periódico.

SUMARIO

Agricultura.—Sección literaria, Un congreso de legumbres, Costumbres andaluzas conclusion.—Revista de la semana.—Noticias.—Movimiento del puerto.—Sección religiosa.—Sección oficial.

AGRICULTURA.

No son, ciertamente, las invenciones mas brillantes y ostentosas las que han producido mas beneficios á la humanidad, y á veces, las de humilde apariencia, merecen la gratitud mas profunda, como la que se tributa en mecánica al ignoto inventor de la rueda, en higiene al de la camisa y en agricultura al introductor de la plantacion de la patata: estos tres seres han hecho mas favores al género humano, que la mayor parte de los que pretenden que su nombre se esculpa en mármoles y bronces, por turbar el sosiego público.

Por esto, no hay nada que sea despreciable, cuando reporta utilidad positiva, tanto mas si el método es sencillo, de fácil comprension y al alcance de todas las fortunas.

De este género es el que voy á enunciar, pero antes de hacerlo debo significar que yo no soy el inventor, ni apropiador, ni primero que lo ensayó, nada de esto, es cosa sabida de muchos, escrita en infinitas obras de agricultura, y de quimica, es cosa olvidada por elemental y sencilla; por ello solo reclamo para mí se mire con indulgencia este escrito por los hombres de la ciencia, y se lea con interés por los que por su posicion social ú oficial puedan evitar desgracias entre los ope-

rarios, que tan recientemente se lamentan, molestias al vecindario y pérdidas á la agricultura.

La extraccion de las bazas y letrinas (*Clots*) es el objeto de este artículo, pero no se tapen la nariz mis lectores, no teman por la vida de los hombres que se dedican á esta hasta hoy peligrosa faena; las señoras, sea el que quiera el estado de su salud, no tiren de sus lindas manos el periódico, porque ya el peligro pasó, no hay mal olor, y como se puede manejar una porcion de tierra, hoy en otros países mas adelantados que el nuestro se estrae de las casas lo que en Gandia causa pavor, en cientos de pasos á la redonda.

Pero dejando á un lado científica entonacion ó festivo párrafo, entremos en el asunto.

Destapado el *clot* que se trata de extraer, lo primero es cerciorarse del estado de impureza del aire que está entre la cubierta y el fondo, para conocer si un hombre puede entrar en él sin peligro de la vida; para ello se ata á un delgado cordel un candil ó farol con la portezuela abierta y mecha encendida, y poco á poco se va desprendiendo hasta que se apague ó llegue al fondo sin sufrir este accidente; si se apaga, en el punto en que se verifique es en donde la atmósfera está viciada y no podria en aquel sitio permanecer un hombre sin asfixiarse ó abogarse, porque la

luz para iluminar tiene necesidad de aire sano como las criaturas para vivir. En el primer caso se puede descender inmediatamente á practicar la manipulacion que se dirá, y en el segundo es preciso proceder al saneamiento de la atmósfera interior del *clot*, ya sea dejando la tapa abierta para que el aire malo sea reemplazado por el bueno, lo que dá mal olor en la casa, ó metiendo despacio una cazuela con fuego en el que se haya echado una porcion de azufre, el que ardiendo y produciendo un ácido volátil, este se combina con los que causan el mal olor y forman cuerpos inodoros (sin olor) que se precipitan, disminuyendo de volúmen que llena el air puro, por lo que queda respirable el interior del pozo.

Ya en este estado es preciso empezar la manipulacion que hace falta para quitar el olor á la masa de estiércol, sea el que quiera en calidad; para esto existe un medio en extremo sencillo y fácil el que consiste en mezclar con las materias que dan el mal olor una cantidad de Sulfato de hierro (1) (Caparrosa de hierro) en la proporcion del 2 por 100, esto es, si en el *clot* hay cien libras de materia putrida, dos de la indicada sal, y si doscientas, cuatro, etc, pero esto no se efectúa de una sola vez cuando es grande el depósito, y si sucesivamente, de modo que la operacion se lleva á cabo en tres ó mas veces, sacando primero todo lo que haya quedado inodoro y cuando se presenta de nuevo el mal olor, se reitera la mezcla hasta terminar.

La indicada sal de sulfato de hierro, en el comercio se vende en gruesos terrones y como lo que se desea es que la mezcla ó combinacion se efectúe pronto y para esto es menester proporcionar superficie estensa, necesario que esté molido, bastando lo sea groseramente, quedando como granos de pimienta los fragmentos mayores.

La mezcla se verifica echando puñados sobre la cara superior de la maza que se ha

de extraer y con un palo procurar revolver ésta para que penetre y se verifique la combinacion quimica, la que es tan rápida en operar, que instantáneamente cesa la fetidez, pudiendo sin peligro ni molestia terminar la extraccion.

No es esta sola la ventaja que reporta el método, la tiene tambien en beneficio del abono, haciendo que los gases que se escapan á la atmósfera, aun despues de colocado en las tierras, sean fijos y asimilables, esto es, que las plantas los puedan chupar en el estado que se requiere, lo que del otro modo, sin preparacion, una gran parte se marcha por que la combinacion química con la tierra es lenta y mas ó menos exacta segun su calidad, grado de humedad, calor, etc, etc, por lo que se pierde mucho abono en particular si es del mejor, como todos los agricultores han podido notar cuando han abonado en líquido con fenta natural (*sucaes*) que tan mal olor produce por espacio de muchos dias, y este ambiente que al hombre molesta y daña, á las plantas tampoco es provechoso, porque sus pulmones necesitan como los de los animales aire bueno y no nefítico que la empobrezca en lugar de alimentarlas, de modo que puede asegurarse duplica el valor fertilizante, el estiércol tratado por medio del sulfato de hierro.

Veamos cuál es el gasto que esto proporciona; hoy la libra de caparrosa de hierro vale 20 céntimos de pesetas, con esto se puede neutralizar 50 libras de estiércol de letrina, que es el mas pestilante y tambien el mejor y mas caro, y hasta 100 á 150 de establo, y como su valor crece en gran proporcion, resulta economía notable.

Otro ahorro es el que, como ya la operacion deja de ser peligrosa en todos conceptos y por ello se puede llevar á cabo á todas las horas sin dar aviso á la vecindad, porque es como trasportar tierra, de ello los aviados ó jornaleros de las casas lo pueden efectuar, sin aumento de jornal y cuando se quiera.

El método probado por mí se lo comuniqué á D. Ramon Polo, puesto en práctica

(1) En casa de los señores Gros se encuentra depósito de esta sal que se espenderá á 3 pesetas la arroba.

por este señor con ventajosos resultados, lo manifestó al señor Merí, y este también ha quedado satisfecho hasta el punto de haber limpiado un *clot* teniendo en la vecindad una partera, la que ni lo notó; quedando la parte más interesante que experimentar, que es la utilidad que dá para la vejetación, que es segura.

No es solo el sulfato de hierro la materia desinfectante y fijadora de sales y ácidos volátiles favorables á la agricultura, el hierro también se emplea y dá grandes resultados, pero es menester emplear del 8 al 10 por 100 del peso de la masa infecta; esta mezcla produce sobre las plantas resultados análogos y tal vez inferiores al sulfato.

La paja de trigo echada sobre las materias que dan mal olor, también lo absorbe, pero no neutralizándolo químicamente: es remedio á propósito para emplearlo en las camas de cuadra y en usos semejantes, no sirviendo para ayudar al objeto que nos ocupa.

Terminopidiendo á los químicos perdonen la falta de fórmulas, que ya olvidé, y lenguaje científico para mis esplicaciones, y á los que se encuentran en posición de ser escuchados y á las Autoridades locales, se figen en las ventajas lugiénicas, de comodidad, economía y mejora agrícola que el método proporciona, á fin de que se pueda popularizar, haciéndolo si es posible obligatorio ó por lo menos estimulando su empleo, como lo está ya en países que brillan por su cultura y á lo que debe aspirar la perla del litoral, la hermosa Gandía.

UN OCIOSO.

SECCION LITERARIA

UN CONGRESO DE LEGUMBRES.

En la huerta de Gandia
y término de Jaraco,
Una alquería levanta
su muy encrespado alamo,
que presta sombra á su puerta
en el calor del verano.
Sentados en son de fiesta

una mañana de Mayo,
se hallaban sus moradores,
y de pronto se pasmaron
al ver que con algazara
la Lechuga y el Espárrago,
á voces un rey pedían
para confiar el mando
de las legumbres que habitan
en la huerta de Jaraco.

Presidia aquel congreso
el célebre señor Nabo,
y estaba la Chirivía
sirviendo de Secretario;
á la derecha se hallaba
el conocido Garbanzo,
los que allí tenían voto
eran la Col y el Moniato
y la Acelga y la Alcachofa.
De pronto se presentaron
á órdenes del Guisante,
la Lenteja, y ayudado
por la señora Habichuela,
el gran Tomate encarnado
con su compadre el Pimiento,
en el Congreso encontraron
asiento en el banco azul
dando principio á este acto.

Señor Nabo (Presidente)

—De tanto alboroto harto
he reunido el Congreso
con todos sus diputados,
á ver si con gran acierto
un justo rey proclamamos,
que se encargue del gobierno
de este país desgraciado.

—Señor, pido la palabra.

—La tiene el señor Garbanzo.

—Atendiendo yo al motivo
porque me encuentro sentado,
en este banco, señores,
en este momento acabo
de concebir una idea,
sea el rey el Moniato
y con obediencia suma
sus leyes obedezcamos.

—Eso no, dicen la Acelga
la Chirivía y el Nabo,
y en confusión se levantan
Presidente y Secretario;
aquel la campana toca
y todo queda calmado.

Pasadas ya muchas horas
de discusión y arañazos,
dudan á quien elegir
para confiarle el mando,
pero por su buena estrella
se pone á hacer un cigarro
la célebre Chirivía,
y hace estornudar al Nabo,
saca entonces el pañuelo
y antes de haberse sonado,
con asombro del Congreso
se desprende de él un Ajo,
entonces el presidente
orgulloso alborozado,
le tiende sus cinco dedos
á don Ajo inesperado.

—Señores, el Nabo esclama
ya teneis un candidato,

hermoso chico, elegante.
 Todos la idea aprobaron;
 el acta de la sesion
 la formuló el Secretario,
 el Ajo quedó becho rey,
 y de entonces coronados
 los Ajos se nos presentan
 por prueba de aquel reynado.
 Se hicieron fiestas de huerta,
 mil indultos se crearon,
 y de entonces las legumbres
 tranquilas multiplicaron.

EDUARDO REIG.

Gandia 3 Marzo 1881.

COSTUMBRES ANDALUZAS.

UNA MONTERIA EN SIERRA MORENA.

(Conclusion.)

Partieron, pues, los batidores con los perros, y nosotros con los ponedores, que nos fueron colocando uno á uno en los diferentes pasos. A mí, como novicio, me dieron un compañero que me iniciase en aquella materia para mí desconocida. Una vez solos, y despues de recibir algunas instrucciones, tendimos una manta en el suelo, cargamos nuestras escopetas y nos tumbamos entre la maleza, que era bastante alta para ocultarnos á la vista de las reses.

No es ya entonces prudente el moverse ni el hablar, y en aquella forzosa inaccion no me quedaban libres, mas que los ojos y el pensamiento. Incorporándome un poco veia en frente un elevado cerro, cubierto de monte, del que nos separaba una barranca, que se abria á nuestros piés, y que á la izquierda terminaba en un repecho, mientras que á la derecha iba á morir en otra que la cortaba en ángulo recto; mas allá se erguian negras y peladas las rocas de Risco Pardo, entre cuyas inaccesibles grietas anidan tranquilas las águilas que se cernian majestuosamente en el espacio. Un poco á su izquierda y bajo de las peñas, dando frente al flanco del cerro que nosotros teniamos delante, veia entre las matas á mi amigo P., sentado en una silla de campaña, que bien pudiera llamarse el banquillo de la paciencia. Mas allá, y por la abertura de la barranca que corria á sus piés, se divisaba un hacinamiento de montañas que se perdia en los lejanos horizontes.

Contemplando aquel agreste paisaje, cuyo silencio era tan solo interrumpido por el monótono canto de las perdices, y dando rienda suelta á la imaginacion, trasecurrieron algunas horas; mi compañero dormia.

De pronto vi á P. que se levantó de su asiento y se echó la escopeta á la cara; sonó un disparo, otro á seguida, y despues otro. Mi compañero se habia incorporado y preparó su escopeta; hice yo lo mismo y esperè. «Un javalí» me dijo mi compañero, señalando el cerro de enfrente. Dirigí la vista al punto que me indicaba, y el movimiento

de la maleza, en la que se abria un ancho surco, al par que el chasquido de ramas que se rompian, me hizo comprender que un animal que acababa de pasar por el flanco de aquel cerro, corria frente á nosotros en línea recta en direccion al repecho de la izquierda.

Era, en efecto, un enorme javalí, de negras y erizadas cerdas que, echado por los perros, venia arrollando monte con sus poderosos colmillos; algunos claros que atravesó me permitieron verle distintamente; pero estaba largo, y por mas que creimos poderle tirar cuando subiera el repecho, el animal torció monte arriba y pronto se perdió entre los jarales; poco despues oimos un tiro de bala, luego otro y otros, y todo volvió á quedar en silencio.

Pero ya habia comenzado la batida y no se tardó mucho en oír algunos disparos, lejanos al principio, mas próximos despues, que parecian alejarse de nuevo, segun que la situacion de los batidores favorecia ó no la trasmision del sonido por las barrancas de los montes. A los tiros unianse los gritos de los podengueros y los ladridos de los perros que se repetian por todos los puntos del horizonte.

Otra vez mi amigo P. se levanto de su asiento é hizo fuego; inútilmente nos fijamos en la espesura; nada vimos. Mas tarde, cuando nos reunimos, nos dijo que habia tirado un javalí que se corrió por un regajo desapareciendo en la maleza.

Poco tiempo despues oimos un tiro por nuestra izquierda, luego otro mas próximo y enseguida se presentó á nuestra vista un ligero corzo que, rápido como una flecha, en unos cuantos botes, cruzó el cerro casi por su cima. Apesar de la distancia, mi amigo P. quiso probar fortuna y le hizo un disparo; mas el animal dobló el monte y, al verse cortado, se lanzó desde una altura de algunos metros, como un pájaro que tendiese el vuelo lo, para continuar su vertiginosa carrera. A los pocos instantes, un podenco, blanco como el armiño, cruzó el monte ladrando por el mismo rastro del corzo.

Ibanse aproximando las voces y los tiros; oíase ya distintamente á los batidores llamar á los perros por sus nombres; oíanse las cencerras de los podencos, y á poco, vióseles aparecer rastreando por diferentes puntos, y tras ellos á los batidores. Aquello habia concluido.

Levantamos, pues, el campo; tomamos nuestros caballos y fuimos á reunirnos con los compañeros en el mismo punto en que nos habiamos separado. Ya nos estaban aguardando, y con ellos los batidores y ponedores, llevando sobre una bestia, atravesado un javalí, el mismo que nosotros habiamos visto. Era un hermoso macho, de unos nueve años y de otras tantas arrobas de peso, y con seis ó siete balazos en el cuerpo, uno de los cuales le penetraba en la cabeza, que fué el que lo remató. A su alrededor estaba la jauria entera ladrando alegremente y moviendo las colas con evidentes muestras de satisfaccion.

Sin apearnos, bebimos un trago y emprendimos nuestro regreso ya casi cerrada la noche.

Aunque no habia logrado disparar un tiro,

volvía contento; había satisfecho mi curiosidad y visto en el monte un javalí y un corzo en plena libertad; para que la jornada hubiera sido completa, faltó solamente que se hubieran encontrado venados; sin embargo renunció de buen grado á trueque de no verlos muertos.

La caza del javalí no me repugna; es animal que tanto por su figura como por sus condiciones no parece que inspire lástima: no es una fiera, pero en ocasiones puede ser temible. Ordinariamente al ser descubierto, huye, y sus largos colmillos, afilados como cuchillos, solo le sirven para luchar con sus semejantes y para abrirse paso en la maleza, cortando, á la carrera, las ramas que se le interponen en su camino. Únicamente, cuando se vé cercado y acosado por los perros, se defiende, y los mas valientes suelen pagar con la vida su atrevimiento, dejando á veces muchos de ellos fuera de combate. En tales circunstancias tambien el hombre sería victima de su furor.

Ya el corzo es otra cosa: inofensivo y esbelto, gracioso en sus movimientos, bien merecía que se le respetara; á falta de esto, tiene en su favor su extremada agilidad, su velocidad increíble en la carrera que hace materialmente imposible darle alcance, pues unos cuantos botes le permiten franquear grandes distancias salvando las mas elevadas matas y las mayores desigualdades del terreno: se burla de los cazadores y hasta de los perros, mereciendo en el país epítetos como el de *traga-balas*.

Pero lo que no puede menos de interesar es el venado. Tan gallardo como su *con-génere*, tan dulce, tan dócil que vive perfectamente en domesticidad, no ofende á nadie, ni causa daño alguno. De una corpulencia incomparable, mayor que la del corzo, y que ofrece, por tanto, mejor blanco á las balas, tampoco tiene tanta ligereza; su carrera es distinta; y mas confiado, cuando se vé acosado por los perros, parece que busca al hombre para que le defienda de ellos: el hombre, en cambio, aprovecha la ocasión para rematarlo de un balazo, sin enternecerse á la vista de las lágrimas que derrama al morir aquel inofensivo animal.

De regreso de nuestra expedición no se habló mas que de los incidentes de la caza; todos creían que era suya alguna de las balas que le alcanzaron al javalí; hubo quien creyó ver al corzo en su veloz carrera la mancha de sangre que anunciaba haber hecho blanco al pasar. ¡Los cazadores son lo mismo en todos los países!

Todos, pues, volvían satisfechos y solo echaban de menos una cosa: que no hubiera *novio*, pues el que remató la res era un verdadero monterador.

¿Y que es el *novio*? se ocurrirá preguntar á los lectores.

Llámase aquí *novio* al que por vez primera mata una res en una montería; y en algunos casos aunque no la mate, si estando en un paso con un buen tirador acierta á disparar sobre la res, pues entonces suele ocurrir que el compañero hace fuego al mismo tiempo y la mata, despues de lo cual y en la imposibilidad de averiguar la verdad, no es difícil persuadir al novicio de que el ha sido el

mas diestro y afortunado, con lo cual queda proclamado novio.

En tales casos, y al reunirse los cazadores, se le ata al novio por los brazos con la faja de un batidor, y en esta disposición se le lleva al cortijo ó punto en que pernoctan los monteadores: allí han constituido algunos de estos un tribunal, ante el cual comparece el novio y se le acusa de haber cometido un asesinato; el acusado confiesa y disculpa el hecho defendiéndose como puede, y el tribunal, despues de echarle una reprimenda, le condena á pagar la cantidad que el mismo reo juzgue necesaria para que coman unos dulces todos los de la montería, el acusado se conforma y acto continuo se le desata y queda en libertad pero la condena no se cumple hasta regresar á la poblacion.

Si los cazadores no pernoctan en el monte se suprime este juicio, pero celébrese ó no, cuando vuelven al pueblo y á la vista del mismo, atan al novio los brazos con una faja y empiezan á tocar las caracolas y á hacer descargas al aire, para advertir á la poblacion que regresa la montería y que trae un novio. Al oírlo, van saliendo con escopetas y caracolas los aficionados para recibirlo, y entonces entra la montería, marchando al frente el novio precedido de los batidores, entre los estampidos de las escopetas y el sonar de las caracolas, y así se dirige á casa de la *madrina* que el novio ha designado de antemano para que lo desate; hecho lo cual y despues de tomar unos dulces, queda en completa libertad.

Al dia siguiente por la mañana y á primera hora, los batidores con los cuchillos armados en las escopetas, van á buscar al novio á su casa; lo atan con una cinta y lo llevan á casa del capitán de la montería, donde se reparten las reses que se mataron y se toman unos dulces.

El reparto de las reses es incumbencia de los batidores, y tampoco yo quise privarme de presenciárselo. Ellos las desuellan y luego dividen, haciendo tantas porciones de cada una de las diferentes partes del animal, cuantos han sido los concurrentes á la montería, á fin de que cada uno tenga un poco de cada cosa.

Gracias á su larga práctica en el oficio, las porciones resultan tan iguales que, pesadas se equilibrarian, y por si esto no fuera bastante, se le entregan á un batidor los nombres de todos los asistentes y él va colocándolos, sin leerlos, sobre las porciones, con lo cual queda designada la que á cada uno le corresponde.

No hay diferencia ninguna entre los monteadores; todos tienen el mismo derecho, incluso los batidores, pero lo que á estos les toca es para sus amos, quedándoles tan solo á ellos las pieles de las reses y la propina que les da el novio, caso de que lo haya habido.

En este supuesto, solo falta una última formalidad; expedirle al novio el título de monterador con el que acreditar pueda que ya mató una res, quedando autorizado para matar cuantas se le presenten, sin volver á pagar los gastos del noviazgo.

SIR P.

REVISTA DE LA SEMANA.

Desde que el sacerdote puso sobre nuestras cabezas el signo de redencion que nos advierte desde luego que ha llegado el tiempo de la oracion y del ayuno, parece que nuestras almas gocen de una manera deliciosa al encontrarse en la presente época y contemplar en alas de la imaginacion la epopeya sublime que há 1848 años ocurrió en los montes de Sínai; parece como que nuestras conciencias se extasian contemplando á aquel Hijo de Dios, todo bondad, todo dulzura y no podemos menos de dirigir nuestras miradas al Cielo, hincando nuestra rodilla en la humana tierra para murmurar una plegaria de cariño que redime nuestras conciencias del peso enorme de una culpa.

¡Que contraste! ayer la careta era la reina de la fiesta, por los agujeros de la misma percibíamos la mirada viva de un vengativo amante que se consolaba en echar *pullas* á su perdido cariño, la de algun guason ó la de otro bendito de Dios, sujeto de risa, que se consolaba luciendo algunos *alifauques* de antaño. Hoy, por el contrario, el negro capuchon ha sustituido á la grotesca careta y el sentimiento de una máscara, tambien es enteramente distinto del sentimiento puro é inefable que experimentamos en Cuaresma.

Y no nos estendemos mas en este asunto porque aun hemos que decir mucho y tememos que no quepa en los reducidos límites que corresponden á esta revista en EL LITORAL.

A juzgar por el tiempo que estamos disfrutando, parece que nos halleemos en plena Pascua: á las ventiscas y aguaceros pasados suceden, como era de esperar, los bonancibles dias que reverdecen nuestros campos, llenan de flores nuestros jardines y hacen que entre las enramadas de floridos árboles no se oiga otra cosa que el trino amoroso de los pajarillos, tributando alabanzas al Autor de la Creacion.

Pocas noticias de interés podemos comunicar á nuestros lectores, pues que la seccion correspondiente ya se encargará de ello; sin embargo hemos de hacer mencion y aplaudir los proyectos nobles y elevados que piensa realizar el «Estímulo Científico.» A mas de la notable mejora que ha hecho cambiando el local, de haber dispuesto hacer un entarimado para la presidencia y la construccion de un escudo-dosel, que ha ofrecido pintar el digno sócio y distinguido jóven don Vicente Ros, tiene el gran pensamiento de conmemorar el aniversario del eminente poeta dramático don Pedro Calderon de la Barca. Nosotros nos congratulamos sobre manera y, al ofrecer el mas desinteresado apoyo en nombre de la Redaccion para coadyuvar á la realizacion de tan loable pensamiento, abrigamos la conviccion íntima de que, como nosotros, tomarán la parte mas activa las personas amantes de nuestras glorias patrias y lo mas ilustrado de esta poblacion.

Tambien la Comision ejecutiva de la Exposicion trabaja con una actividad digna de elogio por todos conceptos y desde luego, para su mas cumplida satisfaccion, auguramos la completa realizacion de sus deseos que son los del país.

Hemos leído en un periódico que una señorita de Boston padecia de debilidad de la vista, causada, segun un oculista de allí, por los elevados tacones que llevaba en sus botitas: suprimidos estos, desapareció aquella miopia pasagera, sin duda porque cesó la tension de los nervios de los pies que, como todos, están en relacion con los de los ojos. Cuidado, pues, sexo bello y vosotros señores zapateros no poniendo esos elevadísimos tacones os ahorráis trabajo y al mismo tiempo realizáis la cualidad mas esencial de la verdadera moda: la comodidad.

Se está terminando la almoneda de los efectos que pertenecen á la testamentaria de D. Restituto Raguette, distinguido y caprichoso platero, de mucha fama por sus notables trabajos artísticos: poseia una regular biblioteca, cuyos libros nos han chocado todos, pero especialmente un tratado de pintura. Lo que mas llama la atencion son sus innumerables limas y demas instrumentos de su arte, por lo cual no podemos menos de invitar á los feos y picados de viruela, para que vayan á surtirse de limas para pulir y hacer mas aceptables sus formas.

Ultima hora. Estamos oyendo una corneta que llama á la lista de la tarde á soldados del Ejército: esto nos recuerda que estos dias ha llegado una seccion de caballería del Regimiento de Cazadores de Sesma. Están de enhorabuena las muchachas; tienen ya lo que faltaba: novios.

A propósito de esto: ayer estábamos hablando con un sordo sobre ello y á voz en grito, puestos los labios en su oreja derecha, le dijimos:

¿No es verdad que los soldados de caballería por estar mas dados á la fatiga y por ser mas esbeltos suelen ser los novios que mas aprecian las chicas y luego los mejores maridos?

«A la semana que viene,» contestó.

Sin duda el podre sordo creyó que le preguntábamos cuando era su santo y si nos convidaria en su dia.

Lo que el sordo, decimos nosotros: hasta la semana que viene no podremos contaros lo que vaya ocurriendo amados lectores.

A. C.

NOTICIAS

La asociacion del paso de la Cruz, dignamente dirigida por D. José Aranda, se reunió el viernes á las 8 de la noche con objeto de tratar definitivamente si se aceptaba el modelo de vestas blancas proyectado. Ignoramos la resolucion que tomaria, pero de todas maneras creemos que, con vesta ó sin ella, será lucida la procesion de semana santa con un paso mas.

Ha sido nombrado juez de primera instancia de Denia D. Francisco Cañon.

Se ha acordado por el Ayuntamiento el derribo de la Puerta llamada de Valencia y el torreón contiguo.

Es pasmosa la actividad que están desplegando los Sres. Concejales en bien de los intereses, de la higiene y policia de Gandia. Nuestra enhorabuena por tan notable mejora que tanto tiempo reclamaba la importancia de Gandia y desearemos que pronto se acuerde lo mismo relativamente á la de Benipeixcar.

A consecuencia de encontrarse todavia indispuerto nuestro digno Arcipreste, no pudo ocupar la cátedra de la verdad el jueves pasado, en los ejercicios del Santo Sepulcro, que como todos los años se celebran con suma suntuosidad en el ex-Convento de San Roque de esta ciudad.

El Padre Carlos García de las Escuelas Pias, desempeñó elocuentemente su cometido; segun noticias, este reverendo Padre se ha encargado de sustituirlo mientras dure la enfermedad que le aqueja desde hace algun tiempo, al respetable gefe superior de nuestra Colegial Iglesia.

Por esta misma causa hoy no podrán celebrarse los ejercicios mesuales de la Ilustre Cofradía de las Hijas de María.

Como decíamos en el número anterior, deseamos vivamente su completo restablecimiento.

El jueves de la semana pasada dió á luz la señora doña Ana Pilar Laborde Boix de Morant un robusto varón con toda felicidad.

Al día siguiente tuvo lugar el Bautizo en la Parroquia de santa María, siendo madrina una ilustre dama de esta ciudad.

Después de la ceremonia desde los balcones de la casa natalicia, la familia de esta señora arrojó con profusión dulces y dinero al numeroso pueblo que en tropel acompañó á la comitiva en su regreso.

Anteayer ya pudo abandonar el lecho, encontrándose notablemente mejorada.

Reciba pues, por tan fausto motivo nuestra mas cumplida enhorabuena, como su familia.

Movimiento marítimo del puerto de Gandía, durante la semana anterior.

ENTRADAS.

Laud español «Maria» de 70 ton, patron Casasnovas de Valencia, con lastre.

Jabeque español «Concepcion» de 57 ton, patron Vicens de Valencia, con lastre.

Bateo francés «Josephine» de 28 ton, capitan Neleña de Valencia con lastre.

Bateo francés «San Antonio» de 23 ton, capitan Bernat de Cette con lastre.

Laud español «San Francisco de Borja» de 23 toneladas patron Vilella de Valencia, con lastre.

Laud español «San Rafael» de 34 ton, patron Miró de Valencia con lastre.

Jabeque español «Corazon de Jesus» de 45 ton, patron Arbona de Valencia, con lastre.

Balandra española «Quica» de 22 ton, capitan Moll de Denia, con lastre.

Laud español «S. Bartolomé» de 32 ton, patron Banza de Valencia con lastre.

SALIDAS.

Los mismos buques á varios puntos de la Península y del extranjero, todos con cargo de naranjas.

SECCION OFICIAL

EDICTO

Don José Rausell Ribas, Alcalde presidente del muy ilustre Ayuntamiento constitucional de Gandía.

Hago saber: que el día 13 del corriente á las nueve de la mañana empezará la revision de los mozos de los reemplazos de 1880, 1879 y 1878 que se encuentran en la reserva por escepcion de familia, por cortos de talla ó por escepcion física, habiendo sido citados personalmente con arreglo al art. 72 de la Ley de reemplazos vigente; los cuales deberán exponer ante este Ayuntamiento las excepciones que les asistan, á cuyo efecto

—17—

lactifa que baja hasta el suelo en forma de soberbia columna, fijada en el centro del mismo. El pavimento es una capa muy gruesa de tierra oscura, muy semejante al guano del Perú; y es bien extraño por cierto que no se haya probado aun como abono, pues creo daria buenos resultados. Y existe en cantidad, porque abrí por mi mano una zanja, bastante honda, y no pude descubrir lecho alguno de piedra. Lo que yo me atreveria á asegurar es que debajo de las Maravillas existe otra cueva, á juzgar por los golpes del zapapico. Además del gran salon, existen difentes departamentos mas ó menos grandes, pero todos con mil caprichosas estalagmitas, de las cuales corté un trozo, que poseo, exactamente igual á una mandíbula humana con sus dientes y muelas. Llegué á un punto estrechísimo, siguiendo una especie de corredor muy húmedo, y caracoleando y dando vueltas, me encontré con una boca pequeña y angosta que indudablemente daba entrada á algun departamento: creí que era el segundo salon de que nos habla Madoz en su Diccionario geográfico, pero resultó un pequeño cuarto atestado de murciélagos. Ya no nos quedada nada que recorrer. Nuestra mision estaba cumplida; pero nos esperaba una sorpresa. Uno de los expedicionarios

presentarán los documentos y testigos que las justifiquen.

Gandia 10 Marzo 1881. José Rausell.—Joaquín Velázquez, Secretario.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy: «Domingo segundo de Cuaresma.» San Leandro, arzobispo de Sevilla, Santa Rufasia virgen. Santos Rodrigo y Salomon.

La misa y oficio divino son de la Dominica segunda de Cuaresma, primera clase, con rito semi-doble y color morado.

En la Colegiata esta mañana, despues de tercia, misa Conventual ocupando el púlpito el Padre Carlos Garcia de las Escuelas Pias.

El miércoles y viernes de esta semana, á la hora de costumbre habrá sermon predicando el primer dia el Padre José Maria Pastor y el segundo el Padre Carlos Garcia.

Parroquia de San José: Esta tarde á las cinco en punto, ocupará la Cátedra del Espíritu Santo el referido Padre José Maria Pastor de las Escuelas Pias.

Ex-convento de San Roque: A las seis y media de hoy, misa rezada, comunión general para los pobres asilados.

Por la tarde hora, con esposicion del Santísimo Sacramento.

Mañana lunes predicará el segundo dolor don Salvador Vives Pbro. y el jueves si continua enfermo el

Sr. Arcipreste, le sustituirá el Padre Carlos Garcia Director de los Colegiales de las Escuelas Pias.

Sabado 19: San José esposo de nuestra Sra. Patron de la Iglesia Universal.

«Antes obligacion de oír misa.»

Indulgencia plenaria de los 7 altares en la Colegial «Anima»

En este dia se reza de San José: Esta mañana, solemne fiesta á su Titular, la misa será cantada por la capilla de música de la Colegial, empezándose á las diez menos cuarto, estando encargado del panegirico un distinguido orador.

En este mismo dia á las seis y cuarto de la tarde comienza el santo Novenario predicando todo él, elocuente y reverendo Padre José Maria Peidró de la compañía de Jesus.

En los tres últimos dias tendrán lugar las Cuarenta Horas.

Iglesia de las Escuelas Pias: Suntuosa fiesta que la «Sociedad de Carpinteros» establecida en esta ciudad de Gandia, consagra á su esclarecido Patron y Protector San José en la mañana de su propia Festividad.

La misa será cantada por escojidas voces y acompañada por una numerosa orquesta.

El encargado de pronunciar las grandes virtudes que adornan al glorioso Patriarca es el eminente orador Dr. D. Antonio Escoto Montoro, Arcipreste de nuestra Insigne Iglesia Colegial.

San Miguel de Palacio: A las cinco de esta tarde los ejercicios mensuales del 19, estando espuesta su Divina Magestad.

Imprenta de Jacinto Orts, calle Mayor, 28, Gandia.

—18—

habia tenido la feliz ocurrencia de colocar convenientemente algunas luces de bengala en diferentes puntos de la cueva; y cuando nos disponiamos á salir, las prendió fuego. No he visto jamás ni pienso ver en mi vida cosa mas magnífica. La Cueva de las Maravillas vestida de rojo; una decoracion de magia; la vista mas ideal que se pueda imaginar; un templo de hadas; la gruta de Calipso; un cuento de las Mil y una noches. En fin, una maravilla.

Si yo fuera *todo* un escritor, terminaria esta reseña, ó lo que sea, diciendo que la torre del gigante Mondúber se coronó á la caída de la tarde con un blanquísimo turbante de blanco tul: que el astro del dia, al despedirse de los espedicionarios, habia dibujado en el espacio preciosas barras de damasco carmesí, y que las flores se despedían de nosotros inclinándose sobre sus hojas; pero como no soy mas que un semi-literato, terminaré diciendo con Zorrilla:

A esto Roig se arrojó;
y escrito en este papel
está cuanto vió y oyó,
y lo que él aquí escribió
mantenido está por él.

Gandia 8 Febrero 1881.